

# El ruido de las turbinas no se escuchan en el Aeropuerto «José Leonardo Chirino»

El aeropuerto internacional «José Leonardo Chirinos» de Coro, está solo y abandonado. Así lo refleja una realidad que denota a todo evento, estancamiento, producto de la crisis económica que atosiga al país, causando un retroceso sin precedentes en la historia de Coro, vetusta e histórica ciudad.

El cierre técnico de este aeropuerto es signo inequívoco de involución y del abandono al cual ha sido sometida la ciudad Mariana de Coro.

Voceros calificados recuerdan que en este aeropuerto, llegaban hasta seis vuelos comerciales provenientes de la capital de la República, Barquisimeto, Maracaibo y de las Islas del Caribe, así como vuelos privados.

En estos tiempos, por lo demás ominosa, la terminal aérea de Coro, luce desolado. Baños no precisamente en las mejores condiciones, sin agua; más allá de un pipa vieja con un poco de agua y un pote maltrecho, para que los pocos usuarios, hagan uso de este, tomen agua del mencionado recipiente y bajen las pocetas de forma manual.

Qué pensaría un turista proveniente de otro país, a ver este espectáculo dantesco; por lo demás, signo de involución.



Adicionalmente, los puestos comerciales cerrados y los cajeros automáticos de las entidades bancarias, dañados. Pocos funcionarios se desplazan de un lado a otro, un tanto desinformados. Todo esto, denota la paralización y destrucción del desarrollo de la primera capital de Venezuela.

Los voceros indicaron que la capacidad económica y el desarrollo del turismo, se mide por el funcionamiento de los aeropuertos. Estos son signos de progreso y avance de una ciudad y de un estado. Ya los ruidos de las turbinas no se escuchan; su silencio marca de manera determinante, el hundimiento del estado, con consecuencias irreversibles.

Luis Hidalgo, CNP: 13.501